

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL. HISTORIA DE UN MÉDICO ESPAÑOL EN CUBA

Autores:

Dra. Aliuska Dalia Almira Cisnero¹, Dr. Sergio Izquierdo Palau²

¹ Especialista de I Grado en MGI, Policlínico 26 de Julio, Provincia Holguín. Cuba.

² Especialista de II Grado en MGI, Policlínico 26 de Julio, Provincia Holguín. Cuba.

sergioizquierdohlg@infomed.sld.cu

Resumen:

Introducción: Santiago Felipe Ramón y Cajal nació el 1 de mayo de 1852, en Petilla de Aragón, actual región autónoma de Comunidad Foral de Navarra, España.

Objetivos: Profundizar en algunos aspectos de la etapa en Cuba del Dr. Santiago Felipe Ramón y Cajal.

Materiales y métodos: Se realiza una investigación bibliográfica de artículos y trabajos publicados relacionados con la vida del Dr.

Santiago Felipe Ramón y Cajal y su tránsito por Cuba.

Resultados y discusión: En el verano de 1873, Santiago Felipe Ramón y Cajal logra su título de licenciado en medicina y fue reclutado por el Servicio Militar. El 31 de agosto de 1873 ingresa en el Cuerpo de Sanidad Militar, siendo su primer destino el Regimiento de Burgos. En 1874 Santiago fue elegido para un puesto en la sanidad militar del ejército español en la isla de Cuba a la que arriba el 17 de junio de 1874. Es licenciado y regresa a España en junio de 1875 casi moribundo con el diagnóstico de caquexia palúdica

grave. **Conclusiones:** La estancia en Cuba del reconocido doctor Santiago Ramón y Cajal aunque breve fue de gran valor en su formación como médico e investigador.

Introducción:

Santiago Felipe Ramón y Cajal nació a las 9:00 p.m. del 1 de mayo de 1852, en Petilla de Aragón, pequeña aldea de la parroquia de igual nombre, Diócesis de Jaca, provincia Navarra, actual región autónoma de Comunidad Foral de Navarra, España. Era el mayor de cuatro hermanos; sus padres fueron Justo Ramón Casasús Licenciado en Medicina en la Universidad de Zaragoza¹ y Antonia Cajal, ambos aragoneses.²⁻⁴

Durante su infancia, la familia vivió en diferentes ciudades de Aragón, por razones de trabajo de su padre que era médico-cirujano.² A los dos años su familia se traslada a Larrés, luego vivió en Luna y en Valpalmas donde inició la escuela a los cuatro años. A los ocho años se traslada a Eyerbe donde reside hasta los 13 años.⁵

Realizó los estudios primarios con los Escolapios de Jaca y los de bachillerato en el Instituto de Huesca. De carácter travieso y voluntarioso, Cajal sintió atracción por la vida al aire libre, el deporte y la cultura física. Desde pequeño mostró aptitud para las artes plásticas, especialmente para el dibujo, la pintura y la fotografía. El dominio de esta trilogía de artes lo puso más tarde en admirable armonía al servicio de las ciencias morfológicas ⁶.

Su inteligencia y perseverancia no se destacaron en su etapa de estudiante. Detestó memorizar las lecciones. Su espíritu rebelde le creó enemistad entre los frailes que le impartían clases en el colegio de los Clérigos Regulares de las Escuelas Pías o Escolapios, que empleaban métodos dogmáticos y autoritarios. La influencia paterna, que insistió en hacer del hijo un facultativo, lo acercó al conocimiento de la anatomía humana. Inició sus estudios en esta disciplina por la osteología. Sobre ello escribió

en su autobiografía, "... en adelante vi en el cadáver, no a la muerte con su cortejo de tristes sugerencias, sino el admirable artificio de la vida"⁷.

Ingresó en la Universidad Literaria de Zaragoza en 1869, al mismo tiempo que su padre fue nombrado médico de la beneficencia provincial y logró por oposición la plaza de profesor interino de disección en la Facultad de Medicina de Zaragoza. Esto facilitó a Don Justo transmitir a su hijo sus conocimientos anatómicos^{3, 8}.

La destreza en el arte de disecar, le permitió a Cajal que en el segundo año de la carrera, durante 1871, lo nombraran alumno ayudante de disección. Sus conocimientos los empleó para impartir lecciones de anatomía y fisiología al dueño del gimnasio ubicado en la Plaza de El Pilar donde practicaba culturismo logrando un gran desarrollo muscular. Con el salario devengado por sus clases sufragaba sus gastos más perentorios^{2, 9, 10}.

Terminada la carrera de Medicina en junio de 1873, con 21 años, vendría después una etapa difícil en su vida^{10, 11}.

Objetivos:

Profundizar en algunos aspectos de la etapa en Cuba del médico español Santiago Felipe Ramón y Cajal.

Materiales y métodos:

Se realiza una investigación bibliográfica de artículos y trabajos publicados tanto en formato digital como en libros y revistas, relacionados con la vida del médico español Santiago Felipe Ramón y Cajal y su tránsito por Cuba.

Resultados y discusión:

Corría el verano de 1873, Santiago Felipe Ramón y Cajal apenas alcanzaba la mayoría de edad y en medio de un ambiente familiar dominado por el interés por la medicina logra su título de licenciado en medicina. La situación política de España era grave, la nueva República bajo la presidencia de Emilio Castelar, estadista y

escritor gaditano promulgó el reclutamiento obligatorio de todos los mozos útiles, con el propósito de mantener el alto coste en vidas de un ejército con frentes abiertos en luchas internas y coloniales, Cajal no fue la excepción y fue llamado a filas como recluta del Servicio Militar conocido por "Quinta de Castelar", ^{3, 5, 12}.

En 1873 con 21 años y la carrera de medicina recién acabada se vio *"haciendo vida de cuartel, comiendo rancho y realizando los ejercicios..."*^{13, 14}.

En el cuartel se enteró de que hay una oposición para optar a plazas de médico militar y Cajal decide prepararlas «estudié de firme algo más de dos meses...»^{13, 14, 15}. Con permiso de su comandante se presenta a examen en el Hospital Militar de Madrid (situado entonces en la calle de la Princesa), junto a otros 100 aspirantes para una oferta de 36 plazas. A pesar del escaso tiempo de que ha dispuesto, Cajal saca la plaza con el número seis e ingresa en el Cuerpo de Sanidad Militar el 31 de agosto de 1873 con la categoría de médico segundo y la graduación de teniente¹¹.

Su primer destino es el Regimiento de Burgos, a las órdenes del coronel Tomasetti, por aquel entonces destacado en la provincia de Lérida, con la misión de defender las poblaciones del Llano de Urgel de los ataques de las partidas carlistas. Ese año asciende a médico militar de primera clase y acompaña a las columnas en campaña. Cajal pasa cerca de ocho meses de marchas y contramarchas sin que vea un solo herido ni se dispare un solo tiro. Su labor es curar pies llagados, accidentes, trastornos digestivos y enfermedades venéreas ^{4, 11-15}.

En 1874 Santiago fue elegido por sorteo para un puesto en la sanidad militar del ejército español, con grado de capitán y destinado a la isla caribeña. En vez de lamentar el resultado del sorteo, sintió íntima satisfacción *"iba a cruzar el Atlántico, como los famosos y heroicos descubridores del Nuevo Mundo..."*¹⁵

Su padre le había conseguido algunas cartas de recomendación para conseguir un destino favorable, que él rehusó utilizar, lo que produjo que le enviaran al peor destino posible: la enfermería de Vistahermosa, en el centro de la provincia de Camagüey, una de las más peligrosas de la isla ¹³⁻¹⁵. Recibida la paga de embarque viaja a Cádiz, donde debía zarpar el vapor España con rumbo a Puerto Rico y Cuba

en una travesía marítima de 18 días, empezando una nueva etapa en su viaje rumbo a lo desconocido ¹⁵.

El 17 de junio de 1874 llegó con veintidós años de edad a La Habana. Ramón y Cajal se sintió atraído por los maravillosos parques y jardines, casas, palacios, quintas de La Habana³.

Su padre le había procurado algunas cartas de recomendación, para que consiguiera un destino más favorable (por ejemplo, a una guarnición en Puerto Príncipe, Santiago o La Habana), pero él rehusó utilizarlas lo que causó que le enviaran al peor destino posible: la enfermería de Vista Hermosa, en el teatro de operaciones bélicas del Departamento Central de Puerto Príncipe (actual provincia de Camagüey), una de las más peligrosas de la isla ^{3, 5, 15}.

En barco se trasladó a Nuevitas y en tren brindado a Puerto Príncipe, alojándose en la "Fonda del Caballo Blanco", y luego de algunos días de descanso parte hacia su destino con una columna militar que se dirigía hacia el mismo lugar ⁶.

De su ubicación militar escribió Cajal en su autobiografía:

"El campamento de Vista Hermosa constituía un pequeño poblado extendido por las faldas de suave altozano, rodeado de extensos maniguales. En la eminencia más prominente alzábase sólido fortín cuadrado, construido con gruesos troncos de árbol y surcado de aspilleras. En él se alojaba una compañía (harto mermada por las enfermedades) a las órdenes de un capitán. A corta distancia estaba emplazado el hospital, enorme barracón de madera, con techo de palma y capaz para unas 200 camas.

En los ángulos, orientados hacia la manigua, destacábanse dos robustos torreones, reforzados por parapeto de troncos. Al abrigo del fuerte y de la enfermería, únicos edificios de alguna importancia, extendíanse los almacenes y algunas pobres rancherías de chinos y negros. En los alrededores veíase un descampado, limpio de bosque, cuya maleza exuberante había que segar con frecuencia para que no invadiera los barracones con su pujante crecimiento, ni facilitara, por tanto, las sorpresas del enemigo.

*Cada mes nos enviaban desde Puerto Príncipe las raciones necesarias para el hospital y guarnición, aprovechando al efecto el tránsito de columnas de operaciones. En el intervalo quedábamos absolutamente incomunicados con el mundo, siendo peligrosísimo aventurarse en el bosque más de un kilómetro, pues los mambises nos espiaban. Casi todos los días había tiroteo entre ellos y los centinelas”*¹⁵.

Los enfermos que atendía eran casi todos palúdicos y disentéricos, procedentes de las columnas volantes de operaciones en Camagüey, heridos en la contienda bélica eran muy pocos. Tarda corto tiempo en comprobar que la admirada y soñada manigua resultaba insoportable para los europeos. La ausencia de la exuberante fauna y flora que se había imaginado, más los omnipresentes mosquitos, propagadores del temido paludismo, consiguieron deshacer por completo el ideal romántico y aventurero de la isla que Ramón y Cajal se había formado ^{3, 15}.

El futuro sabio dedicaba parte de su tiempo libre a observar las aguas sucias encharcadas a través de un microscopio que se había agenciado, buscando microorganismos. Esto llamó la atención del comandante del puesto militar, que remitió un informe a las autoridades en Camagüey haciendo referencia a que el “físico” Cajal se pasaba las horas del día mirando por un tubo, por lo que solicitaba se le trasladase. Todavía no había dado a conocer su teoría científica acerca del agente trasmisor de la fiebre amarilla el Dr. Carlos J. Finlay, ilustre sabio camagüeyano, y el microscopio no era un instrumento muy usado por los médicos cubanos de la época ^{6, 9, 11}.

Inicialmente, el joven médico la pasó bastante bien, atendía a sus numerosos enfermos y en sus ratos de ocio se entretenía con la lectura, el dibujo, la fotografía y el estudio del idioma inglés ^{5, 11}. Luego, la inadecuada alimentación compuesta de pan, galletas, arroz, café y eventualmente algún plátano o coco, unido a la presencia permanente de los mosquitos dañaron su organismo y se enfermó. Según sus propias palabras (...) *había perdido el apetito y las fuerzas; el bazo se hipertrofiaba; el color tornase amarillento; andaba premiosamente, y la anemia, ¡la terrible anemia palúdica!, se iniciaba con todo su cortejo de síntomas alarmantes. Al fin quedé*

postrado, siéndome imposible atender a los enfermos. Un practicante estulto me suplía; todo iba manga por hombro. Para colmo de desdicha, ial paludismo se agregó la disentería! (...) ^{11, 15}

La intensa labor en el ejercicio de la medicina militar en la manigua pantanosa, atendiendo a los soldados españoles heridos, enfermos de paludismo, de disentería y de fiebre amarilla, llevó a Cajal al agotamiento físico extremo.^{3, 6} Enfermo de paludismo, disentería y anemia, solicitó una licencia y fue trasladado a reponer su quebrantada salud a Puerto Príncipe (actual provincia de Camagüey). El propio Cajal de esta etapa atestigua: “...fue la época más agradable de mi estancia en Cuba”. La permanencia en la urbe le fue altamente beneficiosa para su maltrecha salud ¹⁶.

En Camagüey, el Jefe de Sanidad doctor Manuel Grau Espalter, nombra al doctor Santiago Ramón y Cajal provisionalmente como miembro del Cuerpo médico de guardia del Hospital de Puerto Príncipe. En ese periodo Cajal cumplía sus labores asistenciales y compartía con colegas que habían sido formados en la península; además tenía amplia vida social, participaba en las clásicas peñas de los cafés, principalmente al “Café del Caballo Blanco”, a casinos y tertulias caseras. Se alejaba del tabaco, el ron, el juego y las “sacerdotisas de Venus”; los cuatro vicios que él señalaba como depauperadores del espíritu, entereza, salud y bolsillo de la oficialidad hispana, la cual presentaba un elevado índice de corrupción^{4, 5, 17}.

El fallecimiento del médico-director de la enfermería de San Isidro en la trocha del Este puso fin a su situación provisional de “profesor de guardia en Puerto Príncipe”. Sin considerar que había en disponibilidad otros ayudantes médicos, ni fijarse en que su salud distaba mucho de estar consolidada, el doctor Grau le designó para reemplazar al compañero fallecido, quien por cierto había sustituido a su vez a otro médico caído también en el cumplimiento del deber y con resignación parte a cumplir con su nueva misión ^{11, 13, 15}.

De su nueva ubicación, escribe en sus memorias: “... La enfermería de San Isidro era uno de los varios hospitales de campaña anejos a la trocha militar del Este, la cual comenzaba en Bagá, pequeña población de la amplia bahía de Nuevitas. Emplazada

en terreno bajo y pantanoso, ofrecía, si cabe, mayor insalubridad que Vista Hermosa, a la que llevaba solamente la ventaja de superior facilidad en comunicaciones y aprovisionamientos”... ^{15, 16}

En "San Isidro", el capitán médico tuvo que asistir hasta 300 enfermos por día afectos de viruela, úlceras crónicas, paludismo y disentería. Allí la falta de disciplina era evidente, buena parte de los empleados estafaban al Estado, desde el jefe de la guarnición hasta los practicantes y cocineros. Los enfermos se quejaban de la mala calidad de la comida y de la falta de sazón en la ración de gallina que recibían. Cajal comenzó sus averiguaciones y descubrió un pequeño almacén donde el cocinero guardaba las raciones que luego iban a parar a manos de los oficiales, de manera que practicantes y oficiales comían pollo a todo pasto y los enfermos que habían sido autorizados por el médico para recibir ciertas dietas sufrían de hambre ^{5, 11}.

En "San Isidro" enfermó de disentería y paludismo, de las que casi muere. Decidió entonces solicitar licencia absoluta del ejército, lo trasladaron en condición de enfermo al Hospital de San Miguel de Nuevitas y finalmente se le concedió la licencia el 15 de mayo de 1875, con el diagnóstico de caquexia palúdica grave, incompatible con todo servicio y enviado de regreso a su país. ^{4, 5, 6}.

Llegó a España en junio de 1875 por el puerto de Santander, Cantabria, convertido en una ruina humana, que en nada recordaba al vigoroso y atlético joven que arribara un año antes a Cuba, donde experimentó una dolorosa experiencia militar. La triste participación de Ramón y Cajal como capitán médico de la Sanidad Militar del Ejército Español en nuestra Guerra Independentista de los Diez Años (1868-1878) quedaron marcadas por sus experiencias en contacto con el sistema administrativo y militar español en su estancia ultramarina.

Estas fueron para él tan duras como las enfermedades que contrajo. Enfrentó a la corrupción administrativa, a la incapacidad e inmoralidad de gobernantes y mandos del ejército ¹⁶⁻¹⁹. Aunque parte de los ahorros de su estancia en Cuba, fueron las bases financieras que le permitieron a Cajal adquirir el microscopio, un micrótopo,

reactivos químicos y colorantes con que a su regreso a España habilitó un modesto laboratorio en el que iniciaría las investigaciones histológicas⁴.

Conclusiones:

La estancia en Cuba del reconocido doctor Santiago Ramón y Cajal aunque breve fue de gran valor en su formación como médico e investigador.

Bibliografía:

1. Partida de Bautismo de Santiago Felipe Ramón y Cajal. En: Monteros - Valdivieso MY. Vida de Cajal. Ed. Lex. La Habana. 1955: 14-15.
2. Delgado García G. Don Santiago Ramón y Cajal (1852-1934), figura máxima de las ciencias españolas. Cuad Hist Salud Pública [Internet]. 2008 Ene-Jun [citado 2020 Sep 9]; 103: [aprox. 10 p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S004591782008000100013&lng=es&nrm=iso&tlng=es
3. Histología [Internet]. Don Santiago Ramón y Cajal. Habana; c2007-2014 [citado 2020 Sep 9]; [aprox. 6 p.]. Disponible en: <http://www.sld.cu/sitios/histologia/temas.php?idl=151&idv=30426>
4. Monteros Valdivieso MI. Vida de Cajal. Síntesis y perpetuación de la obra del Genio de las Españas. La Habana: Editorial Lex; 1955.
5. Hodelín Tablada R. Don Santiago Ramón y Cajal, obrero infatigable de voluntad indomable. Ponencia de Morfovirtual Primer Congreso Virtual de Ciencias Morfológicas. La Habana; 2012. [citado 2020 Sep 09]; [aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://www.morfovirtual2012.sld.cu/index.php/morfovirtual/2012/paper/view/147/231>
6. Abreu Ugarte Jorge Eduardo. Camagüey: estancia de Santiago F. Ramón y Cajal. AMC [Internet]. 2009 Dic [citado 2020 Sep 09]; 13(6). Disponible

en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552009000600017&lng=es.

7. Delgado GG. Don Santiago Ramón y Cajal, figura máxima de las ciencias españolas. Cuadernos historia salud pública 2008; 103:0-0
8. Albarracín Teulón A. Ramón y Cajal: explorador de selvas vírgenes. Ponencia del VIII Seminario de Filosofía Española. Anales del seminario de Historia de la Filosofía [Internet]. 1997 [citado 2020 Sep 09]; 14(1):171-83. Disponible en:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=72586&orden=1&info=link>
9. González Quirós JL. España y el patriotismo en la obra de Santiago Ramón y Cajal. Ars Med Rev Humanid [Internet]. 2002 [citado 2020 Sep 09]; 2:214-239. Disponible en:
http://www.researchgate.net/publication/39392326_Espaa_y_el_patriotismo_en_la_obra_de_Santiago_Ramn_y_Cajal/file/72e7e5187e58ea3c7a.pdf
10. Gil Loyzaga P. Ramón y Cajal y el Deporte. Rev Int Cienc Deport [Internet]. 2011 Oct [citado 2020 Sep 09]; 7(26):[aprox. 3 p.]. Disponible en:
<http://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/ricyde/article/view/462>
11. Centro Virtual Cervantes. Ramón y Cajal S. Recuerdos de mi vida. Primera parte. Mi infancia y juventud. Capítulo XXII. Instituto Cervantes [Internet]; c1997-2014 [citado 2020 Sep 09];[aprox. 14 pantallas]. Disponible en:
http://cvc.cervantes.es/ciencia/cajal/cajal_recuerdos/recuerdos/infancia_22.htm
12. Vega Jiménez Junior. Don Santiago Felipe Ramón y Cajal y la medicina militar, vínculos con Cuba. Rev Cub Med Mil [Internet]. 2014 Dic [citado 2020 Sep 09]; 43(4): 555-569. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572014000400016&lng=es
13. Duran Muñoz G, Alonso Burón F. Cajal. Barcelona: Científico-Médica; 1983.
14. González Morán M. Santiago Ramón y Cajal a cien años del premio Nobel - Revista Ciencias [Internet]. Revistacienciasunam.com. 2020 [citado 2020 Sep 9]. Disponible en: <https://revistacienciasunam.com/es/51-revistas/revista-ciencias-84/314-santiago-ramon-y-cajal-a-cien-anos-del-premio-nobel.html>

15. Ramón y Cajal S. Recuerdos de mi vida. Centro Virtual Cervantes; [Internet] 1997 [citado 2020 Sep 09]. Disponible en:
https://cvc.cervantes.es/ciencia/cajal/cajal_recuerdos/recuerdos/infancia_22.htm
16. Monteros VMY. Vida de Cajal. Ed. Lex. La Habana. 1955;114.
17. Cajal y la consciencia. Biografía de Cajal [Internet]. Universidad de Zaragoza; c1998-2013 [citado 2020 Sep 09]; [aprox. 3 p.]. Disponible en:
http://cajal.unizar.es/sp/bio/biograf_3.html
18. Álvarez GG. Centenario de cuando Ramón y Cajal estuvo en Cuba. Rev Bohemia 1952; 43(18):27-28, 95-96.
19. Arasa F. Santiago Ramón y Cajal (1852-1934). En: Sigerist HE. Los grandes médicos. Historia biográfica de la medicina. Ed. Ave. Barcelona. 1949: 281-287.